

Editorial

EL PASO NECESARIO

A poco que se conozca el panorama bibliotecario andaluz, salta a la vista que el problema más grave que padece hoy por hoy nuestro sistema bibliotecario es la deficiente situación del personal de nuestras bibliotecas municipales.

En el ámbito de las pasadas Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, celebradas en octubre de 2004 en Alcalá la Real, dos eventos distintos, organizados en principio con fines diferentes, presentaron conclusiones similares que hacían referencia, de manera más o menos directa, a la situación de los profesionales bibliotecarios en Andalucía. Efectivamente, tanto en el texto de la Declaración de Alcalá la Real, como en la mesa redonda sobre el personal de las bibliotecas municipales andaluzas, se concluyó, por una parte, que era necesario desarrollar medidas que contribuyesen a mejorar la situación de los profesionales bibliotecarios y, por otra, que estábamos en el momento idóneo para poner en marcha tales medidas.

En ambos eventos participaban, entre otras instituciones, la Consejería de Cultura, la Federación Andaluza de Municipios y Provincias y la Asociación Andaluza de Bibliotecarios.

Todas estas circunstancias parecían indicar que, por fin, las instituciones implicadas en el desarrollo del sistema bibliotecario andaluz caminaban juntas y en la dirección correcta.

Los contactos mantenidos después de las Jornadas de Alcalá la Real con la Dirección General del Libro y el Patrimonio Bibliográfico y Documental pusieron de manifiesto la disposición de la Consejería de Cultura a colaborar estrechamente con la AAB. en el estudio y la solución de los problemas que padece nuestro sistema bibliotecario, lo que siguió abriendo vías a la esperanza.

Sin embargo, aunque en algunos otros temas, como el Plan Estratégico para la Cultura en Andalucía, sí se ha producido una colaboración real y efectiva entre nuestra Asociación y la Consejería de Cultura, en lo relativo a la situación del personal de las bibliotecas municipales no hemos vuelto a mantener ningún contacto con la Dirección General desde el pasado mes de febrero.

Conocemos la complejidad del problema y sabemos que la solución no llegará ni rápida, ni fácilmente. La delicada situación económica de los Ayuntamientos, los conflictos competenciales entre las administraciones local y autonómica, el aislamiento de los bibliotecarios municipales y el escaso conocimiento del papel de las bibliotecas y de los bibliotecarios por parte de la sociedad y, en muchos casos, de los propios responsables políticos municipales, son factores que dificultan enormemente la solución satisfactoria del problema.

Sin embargo, seguimos creyendo que, como se concluyó en Alcalá la Real, estamos en el mejor momento. Y no lo decimos de manera retórica. Por primera vez desde hace mucho tiempo, tanto la Consejería de Cultura, como la Federación Andaluza de Municipios y Provincias han admitido la gravedad del problema y la necesidad de arbitrar soluciones lo antes posible. Por primera vez también, se ha puesto sobre la mesa la necesidad de establecer alianzas entre los elementos implicados y por primera vez, tanto una como otra institución, han manifestado a

la AAB su intención de hacernos partícipes del proceso de implementación de soluciones, incluyendo la elaboración del texto de una futura Orden de personal.

Todos estos factores indican la idoneidad del momento. Resultaría verdaderamente penoso que una vez más los responsables ejecutivos de nuestro sistema bibliotecario mirasen para otro lado, soslayando una cuestión de resolución difícil, pero de importancia vital para la salud de nuestras bibliotecas y para garantizar uno de los derechos fundamentales de nuestros ciudadanos, el del acceso a la cultura.

Debemos iniciar el camino cuanto antes, sea cual sea la distancia. El viaje más largo se inicia siempre con un pequeño paso.